

OBRA DE "COMBATE"

Estatuto de los Burócratas

Sobre la suerte de la ley que contiene las garantías de estabilidad y mejoramiento de los servidores públicos—asunto que en un país como el nuestro, de fuerte carácter burocrático, es forzadamente de primer rango e interés casi unánime—COMBATE pudo también desplegar una acción provechosa. Su contingente se basó en algo que no es muy común tratándose de contiendas entre el gobierno y sus empleados: hablamos con toda franqueza, exhibiendo, sin miramientos, los móviles verdaderos que desde el 10. de diciembre empezaron a provocar agitación contra los trabajadores del Estado y que siguen provocándola. Pudimos servir a la causa general de lucha contra las rectificaciones, pues nos correspondió la tarea, que sentimos haber cumplido, de poner de manifiesto hasta qué punto se venía atacando al Estatuto Jurídico, sólo porque los nuevos gobernantes necesitaban traducir su triunfo en reparto de empleos. No se trataba de mejorar el servicio de las oficinas, sino de lograr la entrada a ellas de los parientes,

LLUVIA DE CESES



tes, amigos y protegidos de los recién llegados funcionarios.

En la primera etapa, la que terminó con las reformas al Estatuto dentro del período extraordinario de sesiones que celebró el Congreso en los meses de febrero y marzo, los resultados fueron parcialmente favorables, pues si se redujeron un tanto las garantías de los empleados públicos, se salvó lo esencial. En la segunda etapa, en cambio, las perspectivas son todavía oscuras y los presagios no muy tranquilizadores, dada sobre todo la división lamentable que prevalece entre los dirigentes sindicales de la burocracia. Los políticos reaccionarios aprovechan la confusión reinante y es de temerse una vigorosa ofensiva contra el Estatuto en el período ordinario del Congreso, que se abre el mes próximo. COMBATE, a lo largo de todas sus intervenciones en favor de los empleados hizo siempre hincapié en que dolosamente se ha tratado de identificar el problema de la eficacia de los servicios oficiales, que es uno y digno de toda atención, con el de la remoción arbitraria de los servidores del gobierno, que es otro y de caracteres muy diversos.

Los Peligros del Nepotismo

No hubiera merecido COMBATE la estimación que alcanzó entre la masa de los ciudadanos del país, ni hubiera sido digno siquiera de su denominación de SEMANARIO POLITICO, si al perfilarse, hace algunos meses un peligro de cierta importancia, no hubiéramos sido lo suficientemente serenos para abordar su estudio en términos de la más alta mesura, aunque de la más rígida claridad al mismo tiempo.

Nadie habrá olvidado, sin duda, la forma particularmente tendenciosa en que se vino hablando desde el mes de febrero, del ingreso al gabinete presidencial, del hermano del Jefe del Poder Ejecutivo, es decir, del general Maximino Avila Camacho. Este rumor persistente, se volvió verdad desmentada y sólo sujeta a plazo, con motivo del regreso al país del general que había dejado la gubernatura del Estado de Puebla poco tiempo antes.



Por muchas razones, que COMBATE expuso con toda amplitud en su artículo relativo, creímos que era nuestro deber señalar la inconveniencia de que el hermano del Presidente de la República ocupara una cartera en el gabinete actual. Lo dijimos así y todo el país asintió con nosotros. Sin distinción, coincidieron en nuestros puntos de vista cuantos hombres desapasionados se formularon el problema. No sabemos—ni entra en nuestros propósitos averiguar o suponer la verdad—no sabemos si el Presidente de la República fué el primero entre esos ciudadanos que coincidieron con los puntos de vista de COMBATE. El hecho es que, hasta hoy, su hermano no ocupa ninguna Secretaría de Estado.

Circulan nuevamente rumores en el sentido de que para el mes de septiembre se realizará lo que estuvo anunciado para abril. Tampoco esta vez sabemos lo que haya de verdad en esa afirmación sobre el futuro. Pero no nos hace falta, para dar nuestro criterio.

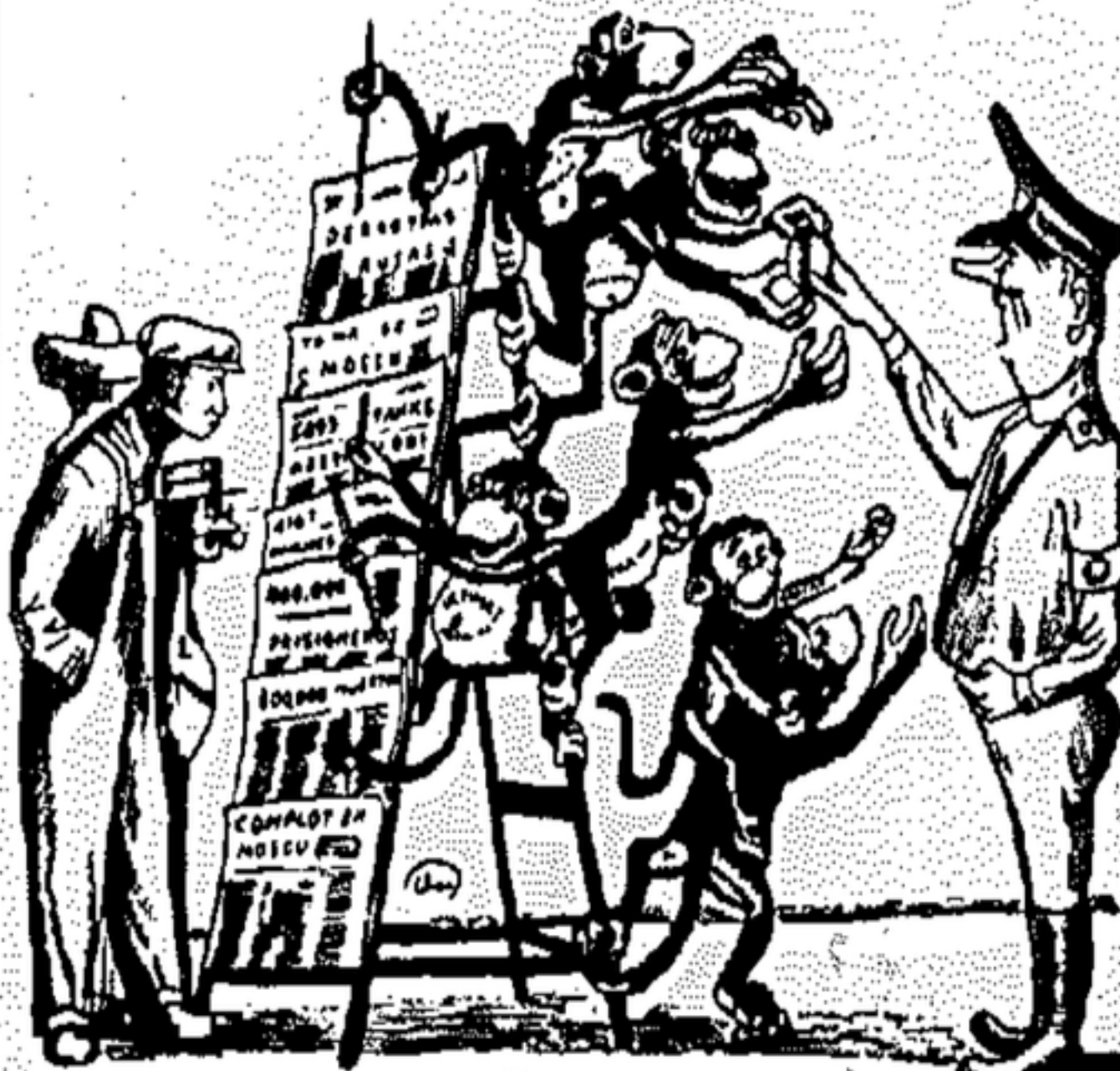
En el mes de septiembre serán—como lo hubiera sido en abril, sin género de duda—un grave error del Presidente hacer ingresar a su hermano en el seno del gobierno, como Secretario de Estado.

Imputarle al general Manuel Avila Camacho, sin más fundamento que la voz de la calle, un propósito tan desconsiderado y dañoso para la República, sería un acto ilícito que COMBATE no puede cometer.

Quede, pues, restringida esta nota de comentario marginal, a lo anterior. A repetir que a nuestro juicio—y aquí nuestro, quiere decir de millares y millares de mexicanos que piensan lo mismo que COMBATE—el Presidente no debe dar el peligroso paso hacia la implantación de un nepotismo, que la gente, quizás sin fundamento, le atribuye.

Contra la Prensa Mercantilista

Luchar contra las nefastas influencias de los periódicos comerciales que ahogan y desvían el progreso del país, fué siempre una tarea primordial de COMBATE. Hasta cabe decir que ha sido



la primera y más constante de nuestras peleas. El sólo existir de nuestro semanario, ha sido ya un reto ininterumpido. La mera confronta que los lectores han podido llevar a cabo, una y otra vez a lo largo de todo este año, entre lo que se hace con sobra de recursos materiales pero sin el menor respeto por la verdad, ni por los intereses evidentes de la gran mayoría de nuestra población, y lo que, por otra parte, cabe realizar sin mucho dinero, sin grandes máquinas ni elementos mecánicos de primera clase, pero con un gran sentido de dignidad y con una invariable mira de elevación y mejoramiento de nuestras clases trabajadoras; esa mera confronta ha sido, lo hemos visto en forma evidente, un hecho político de indiscutible significación. COMBATE, que tuvo el privilegio de convertirse en un periódico del que todos hablaban, que todos leían, pero del que nadie estaba autorizado a hacer mención pública, pues su nombre era "tabú"; COMBATE, deja en paz por el momento a las empresas totalitarias que editan los grandes periódicos diarios y semanarios de esta capital. Van a sentirse muy contentos de comprobar lo que—ya lo estamos viendo—van a llamar nuestro "fracaso", nuestra incapacidad para hacer y sostener un periódico durante largos años, con pingües utilidades, con sensible poder de especulación y amedrentamiento sobre funcionarios y comerciantes, con voz que se extiende a toda la República y con una influencia capaz de ocultar, si un día les viene en gana, la salida del sol o el fracaso de la guerra relámpago de su grande, lejano y verdadero dios: Adolfo Hitler.

Nuestra semanaria molestia cesará de irritarlos por ahora. Pero no se crean que los dejamos en trance de conquistar el definitivo equilibrio interior y la suprema autoridad social que sólo el triunfo de su amo—su lejano y verdadero dios: Adolfo Hitler—puede garantizarles. Muy en vez de eso, deben saber que quedan entregados a la fuerza más terrible, a la más cruel de todas: a su propio destino.

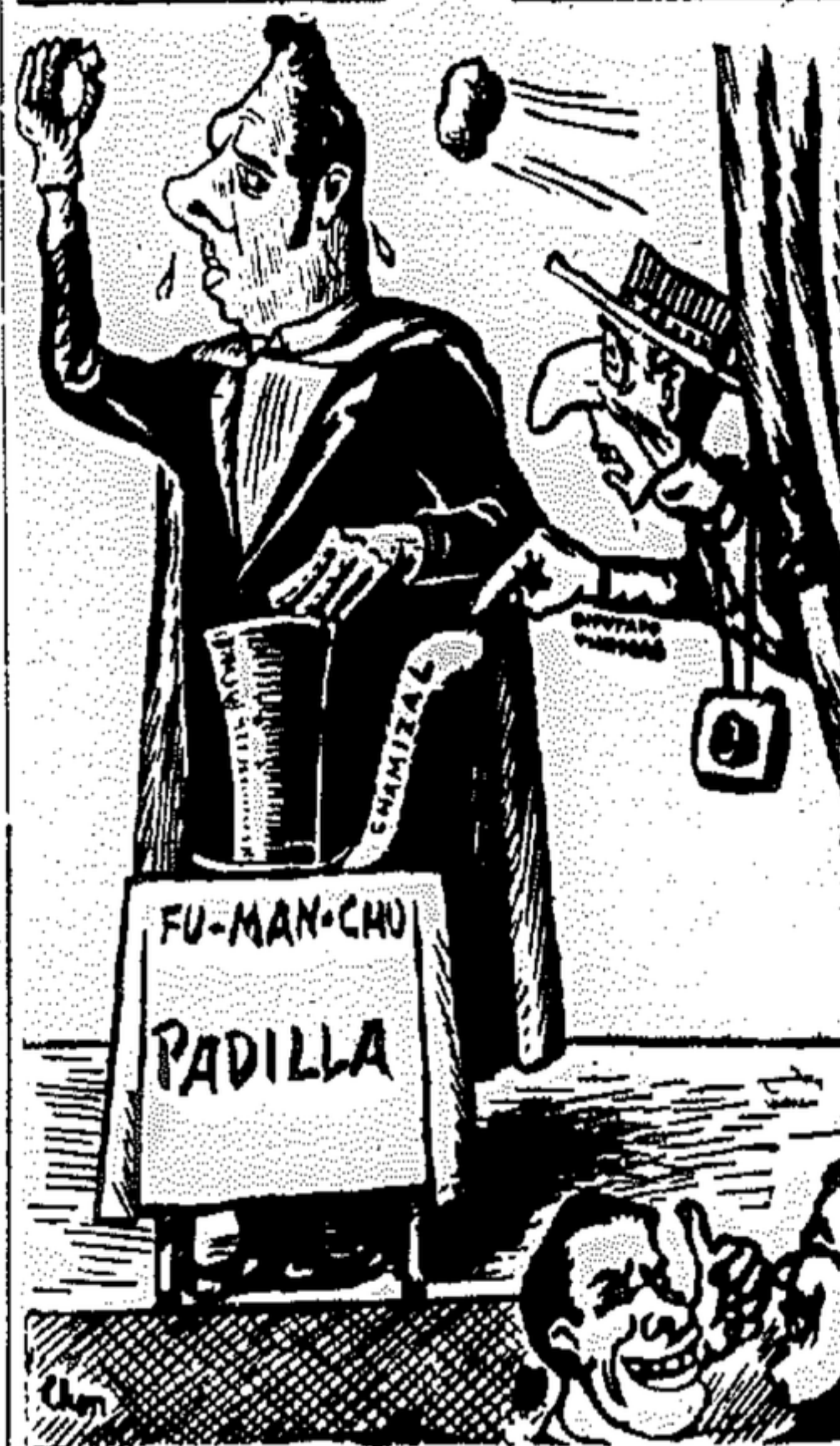
Caerán, cuando suene la hora. No antes. Pero ni un segundo después. Mientras tanto, deben seguir

siendo fieles a sí mismos y a las metáforas espiroquetas que llevan en la sangre; son los propagadores universales de una gran sífilis capitalista que consiste en torcerle a la gente la conciencia y deformar, por sistema, la verdad. Con que ¡a seguir mintiendo! Sólo así serán servidores eficaces de quienes, con su concurso, gobiernan y explotan al mundo.

Política Internacional de Entreguismo

Por la época que tocó en suerte a COMBATE, uno de los más inmediatos deberes que hubo de cumplir, fué el concerniente a enfrentarse, desde el primer día, a la desacertada política internacional que el gobierno del general Avila Camacho se marcó poco después de su llegada al poder político.

EL GATO ESCONDIDO Y LA COLA DE FUERA



Padilla: "EL CASO DEL CHAMIZAL ES COSA REJUELTA"

Comenzó siendo ambigüedad, lo que en el fondo correspondía a propósitos definidos pero no ostensibles. En la guerra imperialista entre los nazis y las potencias llamadas democráticas, el gobierno de México adoptó la línea de la entrega cautelosa a los designios y las imposiciones del gobierno de Washington. Si esa era la finalidad silenciada, el método, silenciado bastante menos, era la adhesión incondicional a la solidaridad continental, a la unidad panamericana que los Estados Unidos han venido ajustando poco a poco, con paciencia y continuidad que corresponden a la trascendencia que saben tiene su programa. Y dentro del método de la solidaridad, que todo lo consiente, por lo menos en el campo de las palabras hinchadas y despistadoras, la fórmula concreta consistía en ir, poquito a poco, entregando cuanto fuera menester.

COMBATE vió el peligro, y desde el segundo número que lanzó, desde que por primera vez abrió los labios el Secretario de Relaciones para situar a México en el campo internacional, nuestro semanario



EL POSPENSAR DE "NUESTROS" DIOS

comenzó a reclamar juego limpio, posiciones netas, actitudes honradas, y, para decirlo en una sola frase, exigió una neutralidad bien definida de nuestro país, frente al conflicto imperialista que se desarrollaba en Europa.

Además de solicitar que no se mezclara a nuestro pueblo en una guerra en la que nada tenía que ganar y sí mucho que perder, como nos percaláramos de que estaba a punto de consumarse—y es evidente que se habría consumado si no se hubiera dejado sentir la protesta nacional que, entre otros, COMBATE fraguó—un primer acto concreto de entrega al imperialismo yanqui, consistente en la firma de un arreglo general en materia de las múltiples reclamaciones de los Estados Unidos contra nuestro país; y como por otra parte, apenas comenzó a hablarse de la posibilidad de semejante arreglo, brotaron presurosas las declaraciones más extravagantes del Secretario de Relaciones, en el sentido de que "en ningún caso y por ningún motivo" reclamaríamos a los Estados Unidos la entrega de la zona de El Chamizal, que México con justicia llama suya, después del laudo en su favor dictado en 1911; en medio de tan amenazadores presagios, COMBATE inició una de sus campañas más enérgicas.

Mucho se obtuvo, por más que las apariencias momentáneas parecían decir otra cosa. No es ésta la hora propicia para discutir el volumen de los valores políticos que COMBATE hizo suyos. Están compuestos, en buena medida, de ingredientes y resultados que a primera vista no es fácil percibir. Son, sobre todo, las cosas que no sucedieron, las que se logró detener, las que a nosotros nos parecen de trascendencia. En este capítulo nuestra satisfacción es, lo decimos con orgullo, de las más firmes y seguras.

Campaña contra el Alza de Precios

La elevación del costo de la vida, es uno de los hechos más graves entre cuantos han acontecido de 1935 para acá. Su principal aspecto, el que más coadyuva a agravarlo, es la pasividad increíble que frente a él guardan las autoridades y el propio pueblo afectado. Se tolera un escandaloso encarecimiento, que en buena parte es hijo de la especulación desenfadada de los comerciantes, como si se tratara de un fenómeno de la naturaleza, contra el cual toda lucha es inútil. COMBATE, en veinte ocasiones diferentes, alrededor de cada uno de los productos más consumidos por el pueblo, denunció las maniobras, señaló los remedios, clamó exigiendo una radical acción gubernativa. Sin embargo, a pesar de todo, ni siquiera tratándose del escandaloso caso del precio de las medicinas, ha querido, hasta hoy, hacer nada útil el gobierno.



¡Unidad!, Carril de la Acción

Cuando el 22 de junio, la agresión de Hitler dió nacimiento a una nueva situación internacional y a un nuevo planteamiento interior de las cuestiones políticas propias de cada país, la existencia de un solo enemigo común en la lucha militar del momento, dió origen a las naturales y muy provechosas voces de unidad, que entre nosotros como en los demás países de régimen democrático, constituyen el lema y la aspiración más inmediata de cuantos quieren combatir a Hitler.

Así concebida la unidad—y no puede concebirse en otra forma—, como el modo más certero de ir todos juntos contra el enemigo común, no sólo es una consigna admisible, sino que es, hay que decirlo de una vez por todas, la única consigna posible. De ahí que COMBATE se haya situado desde el primer día en el terreno abierto y sin misterios, de la unidad activa y eficaz.

FINES COMUNES. LUCHA COMUN POR LOS FINES COMUNES.

UNIDAD EN LA ACCION COMUN ENCAMINADA A LA CONSECUION DE LOS FINES COMUNES.

COMBATE saluda ese tipo de unidad. El único verdadero, el que corresponde a la existencia de fines comunes y a una lucha común por ellos.



Impreso en:
ARTES GRÁFICAS COMERCIALES, S. C. L.
Lecumberri, 36. México, D. F.